De: Orlando Caro <ocb1724@gmail.com>

Enviado: jueves, 22 de octubre de 2020 10:19 a. m.

Para: Secretaria Sala Familia Tribunal Superior - Seccional Bogota <secfabta@cendoj.ramajudicial.gov.co>; Gloria Benavides Martinez <gbenavim@cendoj.ramajudicial.gov.co>; Orlando Caro <ocb1724@gmail.com>; ismaelgil@coordiser.org <ismaelgil@coordiser.org>; agudeloalavaro@yahoo.com <agudeloalavaro@yahoo.com>; Kandy Leon Rodriguez <abogadakalero@gmail.com>; German Gomez Serna <superiorgerencia@yahoo.com>; g.gomezsenc@yahoo.com <g.gomezsenc@yahoo.com>

Cc: ROLFY FORERO CUADRADO <rolfy.forero@gmail.com>

Asunto: SUSTENTACION RECURSO

Honorables

MAGISTRADOS TRIBUNAL SUPERIOR DE BOGOTA – SALA DE FAMILIA

M.P. Dr. JOSE ANTONIO CRUZ SUAREZ

E. S. D.

Radicación No. 2017 – 0192, ACCIÓN DE *PETICIÓN DE HERENCIA*

*Demandantes: LUIS GUILLERMO PIÑEROS CAMARGO
RAMIRO EDUARDO PIÑEROS CAMARGO
ROSAURA AURA LILIANA PIÑEROS CAMARGO
SANDRA MARIA BEATRIZ PIÑEROS CAMARGO*

*Demandados: JUAN RAMIRO PIÑEROS NIVIA
CARLOS ADOLFO PIÑEROS NIVIA
CARLOS ANDRES PIÑEROS CASTRO
DIEGO ALBERTO PIÑEROS CASTRO*

Buenos dias

Por el presente escrito, en cumplimiento del articulo 14 del decreto ley 806 de 2020 y para los fines pertinentes, me propongo allegar escrito que contiene la sustentación del Recurso de Apelación interpuesto contra la sentencia proferida el 27 de julio de 2020 por el Juzgado 22 de Familia de 2020.

Honorables

MAGISTRADOS TRIBUNAL SUPERIOR DE BOGOTA – SALA DE FAMILIA

M.P. Dr. JOSE ANTONIO CRUZ SUAREZ

E. S. D.

Radicación No. 2017 – 0192, ACCIÓN DE *PETICIÓN DE HERENCIA*

Demandantes: LUIS GUILLERMO PIÑEROS CAMARGO

RAMIRO EDUARDO PIÑEROS CAMARGO

ROSAURA AURA LILIANA PIÑEROS CAMARGO

SANDRA MARIA BEATRIZ PIÑEROS CAMARGO

Demandados: JUAN RAMIRO PIÑEROS NIVIA

CARLOS ADOLFO PIÑEROS NIVIA

CARLOS ANDRES PIÑEROS CASTRO

DIEGO ALBERTO PIÑEROS CASTRO

CONSTRUCTORA CHAMBERY S.A.

SUSTENTACIÓN RECURSO DE APELACIÓN

ORLANDO CARO BELTRAN, conocido en autos, en mi condición de apoderado judicial de JUAN RAMIRO PIÑEROS NIVIA demandado dentro del proceso de la referencia , dentro de la oportunidad procesal , a través del presente escrito me propongo presentar la sustentación del Recurso de Apelación interpuesto contra la sentencia emitida por el juzgado Veintidós de Familia de Bogotá, el día 27 de julio del año 2020, lo hago en los términos siguientes:

La providencia objeto de censura resulta contraria a los preceptos legales, y es evidente la falta de aplicación de algunos de las disposiciones contenidas en el Código Civil, de manera particular los artículos 762, 764, 765, 766, 768, 769, 770, 780, 783, 786, 1321, 1324, 1325 y 1326 ; además de la indebida aplicación de dichas normas, también el Juzgador de primera instancia desconoce el contenido de los artículos 164, 167, 176, 211 de la Obra Procesal Civil, incurriendo igualmente en dichas omisiones.

La sentencia atacada adolece de falencias e imprecisiones y el Juzgador al resolver el asunto en controversia se aparta de los preceptos legales que rigen la materia en cuestión.

Existen dos teorías para establecer el término de prescripción de la acción de petición de herencia, esto debido a que la norma que la contempla no define a

partir de qué momento empieza a correr el término a partir del cual se debe invocar dicha acción.

Para el caso en que se probare el derecho a una herencia, ocupada por otra persona en calidad de heredero, para que mediante dicha acción, se solicite se le adjudique la parte a este desconocida en la sucesión; sin embargo, esta acción expira en veinte (20) años contados desde la fecha del fallecimiento del causante, para aquellos hechos sucedidos antes del 27 de diciembre de 2002, esto es a partir de la vigencia de la ley 791 de 2002 estableció nuevos términos de prescripción, que para el caso que nos ocupa es de 10 años, disposición contenida en el Código Civil en su artículo 1326 que reza:

“ ART. 1326. El derecho de petición de herencia expira en diez (10) años. Pero el heredero putativo, en caso del inciso final del artículo 766, podrá oponer a esta acción la prescripción de cinco (5) años contados como para la adquisición del dominio.”

Por su parte el inciso final del artículo 766 del Código Civil dispone:

“ ART. 766.

(...) Sin embargo, el heredero putativo a quien por decreto judicial se haya dado la posesión efectiva, servirá de justo título el decreto...”

Así las cosas, la prescripción de la acción de petición de herencia es de diez (10) años contados a partir del fallecimiento del causante; y de cinco (5) años contados a partir de la sentencia que aprueba la partición; entonces al tener justo título la posesión es regular, por tal razón, por ser regular para adquirir el dominio por prescripción adquisitiva solo es necesario que transcurran cinco (5) años.

Se tiene derecho a obtener la restitución de los bienes que conforman la herencia de una persona a través de la acción de petición de herencia, siempre y cuando la persona que ocupa los bienes no se hubiera convertido en legítimo dueño de ellos.

Es decir que los derechos respecto a las cosas de la herencia prescriben por prescripción extintiva para quien no los reclama, y por prescripción adquisitiva para quien adquiere el derecho de dominio.

El Código Civil establece que la acción de petición de herencia prescribe en Diez (10) años, sin embargo en caso del heredero putativo a quien por decreto judicial se le haya dado la posesión le servirá como justo título, es decir, que como tiene justo título la posesión es regular y para adquirir el dominio por

prescripción adquisitiva solo es necesario que transcurran cinco (5) años, cuando la posesión es regular.

Cuando hay un bien que hace parte de una herencia y uno o varios herederos ejercen el derecho de posesión de las cosas heredadas, debemos ejercer la acción de petición de herencia para que se adjudique y se restituyan las cosas heredadas so pena de perder tal derecho, ya que un heredero puede ejercer ánimo del señor y dueño y puede adquirir el bien por prescripción adquisitiva de dominio.

Los bienes que hacen parte de una herencia no solo pueden adquirirse por un heredero por prescripción adquisitiva de dominio, también pueden perderse por que una tercera persona ejerza posesión sobre ellas

Sobre el particular la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia ha sido reiterada su postura en estos términos:

“ En este punto y en torno a la fecha que se debe tomar para iniciar el conteo de la prescripción de esta acción, la Corte Suprema de Justicia en sentencia del 31 de octubre de 1995, emitida en el expediente 4416, con ponencia del Dr. Nicolás Bechara Simancas, reiterada posteriormente en sentencia del 27 de marzo de 2001, proferida en el expediente número 6365 con ponencia del Dr. Jorge Santos Ballesteros, señaló: ‘para que el derecho hereditario se extinga por prescripción no basta el mero transcurso del tiempo, ni el no ejercicio de la llamada acción de petición de herencia, sino que es necesario que operé la prescripción extintiva, la cual solamente se consume y perfecciona cuando simultáneamente un tercero adquiere el mismo derecho de herencia por usucapión. Sin embargo, dado que quién tiene el derecho de dominio sobre los bienes relictos en proceso de sucesión no es un tercero sino alguien con vocación hereditaria, en esa misma sentencia razonó la Corporación que: ‘por lo demás quién como demandado en petición de herencia pretende que ha prescrito debe establecer que con el susodicho carácter de heredero ha ocupado la herencia durante el tiempo previsto por la ley como es obvio no le basta demostrar la fecha real o presunta del deceso del causante para que desde allí empezara a contarse el termino extintivo, sino que le es indispensable probar en concreto, el título de heredero con que entrara cierto día a poseer la herencia a fin de que por este punto de partida el transcurso del tiempo haga indiscutible su situación de hecho, de manera que este lapso de tiempo (sic) empieza a correr desde el momento en que el heredero aparente asume la posesión de los bienes hereditarios’, que para este evento es cuando se profirió la sentencia aprobatoria de la partición por el juzgado que conocía del proceso de sucesión. “

Así mismo también la Corte Suprema de Justicia mediante sentencia **STC15733-2018** del cuatro (4) de diciembre de dos mil dieciocho (2018) ha precisado:

“ Sobre el particular esta Sala ha precisado que:

*“De manera que si el de herencia es, a términos del artículo 665 ibídem, un derecho real, por cuanto descansa sobre una universalidad jurídica, constituida por el conjunto patrimonial de que era titular el de cuius, débese sostener, por fuerza de ello, que si él, “de acuerdo con el criterio tradicional de los derechos reales y particularmente el de propiedad, existe y se perpetúa mientras subsista el objeto sobre el cual recae, es decir, que si el derecho de herencia o de dominio existe mientras haya herencia o cosa; resulta lógico también entender que las acciones que protegen tales derechos también existen de manera indefinida y por todo el tiempo en que estos derechos subsistan”(G.J., t. CCXL, pags.784 y 785), a lo que añadió en el mismo sentido: “De allí que, por regla general un heredero puede reclamar un derecho hereditario ... cualquiera que sea el tiempo que haya transcurrido, bajo la condición que al instante de su reclamación aún exista y se tenga el correspondiente derecho hereditario. Luego, en sí mismo es indiferente el mero tiempo que haya transcurrido, si efectivamente aún se tiene el derecho de herencia’, aun cuando tal postulado encuentre como límite, entre otras particulares circunstancias, el evento en que ‘el derecho hereditario que se tiene se extingue por prescripción (art.2535 C.C.), lo que acontece no por el mero transcurso del tiempo, sino por ‘la prescripción adquisitiva del mismo derecho’ (art.2538 C.C.), esto es, aquel derecho se extingue sólo cuando un tercero, siendo poseedor **material** hereditario lo ha prescrito extraordinaria u ordinariamente (Arts.2533, num.1 C.C. y 1o. Ley 50 de 1936 y arts.766, 2512 y 2529 C.C.), pues en ese momento el derecho hereditario lo adquiere el tercero y simultánea y correlativamente se extingue para el anterior heredero. Luego, para que el derecho hereditario se extinga por prescripción no basta el mero transcurso del tiempo ni el no ejercicio de la llamada acción de petición de herencia (art.1326 CC.), sino que es necesario que opere la prescripción extintiva, la cual solamente se consuma y perfecciona cuando simultáneamente un tercero adquiere el mismo derecho de herencia por usucapión”.*

De lo anterior se colige que para saber si un derecho de la señalada estirpe se extinguió por el modo dicho, o no, ante todo hay que indagar si un tercero lo adquirió por ese mismo sendero, puesto que sólo de esta manera podría establecerse la secuela, como lo expresó la Corporación en la jurisprudencia atrás referida: “mientras el derecho hereditario en una sucesión determinada no haya sido adquirido por prescripción adquisitiva o usucapión por una persona, no se produce entonces la extinción correlativa de ese derecho hereditario en su titular. Ello acontece con el mero transcurso del tiempo, el cual no es suficiente para estructurar la adquisición y extinción prescriptiva,

pues se requieren otros elementos para su perfección. De allí que el mero transcurso del tiempo, por más prolongando que sea, no extinga el derecho hereditario en una sucesión adquirido por la muerte de su causante; y, por tanto, podrá reclamarse su protección mediante la acción de petición de herencia en cualquier tiempo, a menos que, como se dijo y ahora se repite, se haya extinguido por prescripción como consecuencia de que un tercero hubiese adquirido ese mismo derecho hereditario por prescripción adquisitiva o usucapión”... (Resaltado fuera de texto, CSJ, SC 23 nov. 2004, rad. 7512. ”

También el legislador prevé la forma de contabilizar el término de prescripción cuando éste se ha iniciado en vigencia de una ley anterior y continuado en vigencia de la ley nueva, y al respecto el artículo 41 de la ley 153 de 1887 dispone que la prescripción iniciada bajo el imperio de una ley y que no se hubiere completado aún al tiempo de promulgarse otra que la modifique, podrá ser regida por la primera o la segunda, a voluntad del prescribiente, pero eligiéndose la última, la prescripción no empezará a contarse sino desde la fecha en que la ley nueva hubiere empezado a regir.

Conforme el contenido del artículo 2512 del Código Civil referente a la prescripción la define en dos instituciones: prescripción extintiva que se aplica a los derechos personales y reales; por su parte la prescripción adquisitiva o usucapión se impone exclusivamente sobre los derechos reales; esta es un modo de adquirir los derechos reales; a cambio, la prescripción extintiva es un modo de extinguir los derechos patrimoniales y sus acciones, la prescripción extintiva exige solamente el paso del tiempo durante el cual no se hayan ejercido los derechos patrimoniales y sus acciones (artículo 2535 c.c.c.); la usucapión exige, además, del paso del tiempo, la inacción del titular del derecho real y la posesión previa del sujeto que la alega. La usucapión es un modo de adquirir los derechos reales ajenos que recaen sobre un bien material, por su posesión durante el tiempo previsto en la ley. Con la usucapión se cumple básicamente el fin de dar efecto a la posesión, reconociéndole la facultad de crear el derecho real de dominio. Se trata de un modo de adquirir originario, porque el derecho real no se recibe de nadie. La adquisición del derecho de dominio se realiza autónomamente, sin que se reciba de los propietarios precedentes del bien. La usucapión “es un fenómeno que opera al margen de la tradición; extraño a ella, no requiere un comienzo revestido de ciertas apariencias de legitimidad, en ocasiones excluidas por fuerza de las propias circunstancias, sino tan solo una situación de contacto personal entre el individuo y el bien sobre el que actúa, en una relación económica de aprovechamiento”. No obstante, como lo veremos más adelante, la usucapión ordinaria puede entenderse como una especie de “agregado” de la tradición

fallida, toda vez que se le reconoce al poseedor – que no pudo recibir el derecho real en su patrimonio – como un modo auxiliar de adquirir el dominio u otro derecho real del bien poseído (artículos 752 y 753 C.C.C.). En consecuencia, en el supuesto que en el caso presente ocurriere tal situación, encontramos que mediante la presente excepción se podría subsanar tal vicio. Si ha precedido una verdadera posesión (artículo 762 Código Civil) existirá usucapión. Como se sabe, la posesión involucra la tenencia del bien y el ánimo de señorío (animus). El poseedor es, pues, un tenedor que se comporta como un propietario: con independencia y autonomía. Con la Ley 791 de 2002 se modificaron los términos de prescripción del Código Civil, por tanto, los términos establecidos en esta ley son los que rigen el término de posesión para prescribir, en el caso que nos ocupa, ya que la posesión alegada, como claramente se señaló en la contestación de la demanda, empezó el 20 de febrero de 2007, con posterioridad a la entrada en vigor de la ley en cuestión. Conforme a la modificación introducida por dicha ley al artículo 2529 del Código Civil, se establecen los siguientes términos para prescribir, extraordinariamente cinco (5) para muebles y diez (10) para inmuebles; y, ordinariamente, esto es, con justo título: cinco (5) años para muebles y 5 años para inmuebles. Según el artículo 2522 del Código Civil existen dos tipos de interrupción del tiempo de posesión: natural y civil.

La interrupción natural se produce por un hecho de la naturaleza que hace imposible el ejercicio de actos posesorios sobre el bien como inundaciones, terremotos, inundaciones , que impiden al poseedor ejercer su posesión sobre el bien. El único efecto jurídico de esta interrupción natural es el de suspender o interrumpir el cómputo del término; es decir, se debe descontar su duración del término total de posesión. En cuanto a la interrupción civil, se entiende interrumpido el término de posesión desde la presentación de la demanda, siempre que el auto admisorio de la demanda se notifique al demandado dentro del término de un año, contado a partir del día siguiente a la notificación de este auto al demandante. Con esta notificación de la demanda, el poseedor queda advertido del interés que tiene el demandante de ejercer su derecho

Para el caso concreto tenemos que el fallecimiento de la causante señora MARIA CAYETANA NIVIA ocurrió el día 03 de julio de 2003, en vigencia de la ley 791 de 2002, tenemos que los diez (10) años de prescripción ordinaria se cumplieron el día 03 de julio de 2013,

Ahora bien, la sentencia aprobatoria del mismo tuvo lugar el día 01 de agosto de dos mil siete (2007) al remitirnos a esta teoría, dicho termino de prescripción de la acción de petición de herencia comienza a contarse a partir de la aprobación del trabajo de partición con la sentencia aprobatoria que fue

proferida por el Juzgado Promiscuo de Familia del Circuito de la Mesa-Cundinamarca el día 01 de agosto de 2007, y que conforme las voces del inciso final del artículo 766 del Código Civil, el término prescripción de la acción de petición de herencia es de cinco (5) años, por lo que dicho término se cumplió el día 01 de agosto de 2012.

Entonces tenemos, que como la demanda de petición de herencia fue presentada hasta el 8 de mayo de 2017, resulta evidente que fue impetrada por fuera del término previsto.

Con el fin de establecer si verdaderamente se interrumpió la prescripción con la presentación de la demanda ya que es con esta actuación que se produce la interrupción de los términos de prescripción e impide que se produzca la caducidad siempre que el auto admisorio o el mandamiento ejecutivo se notifique al demandado dentro del término de un (1) año contado a partir del día siguiente a la notificación de tales providencias al demandante. Pasado este término, los mencionados efectos solo se producirán con la notificación al demandado. Así lo establece el artículo 94 de la obra procesal Civil.

Una vez presentada la demanda, siendo admitida por el Juez, notificado el demandado del auto admisorio dentro del año contado a partir del día siguiente a la notificación de tal providencia al demandante, la interrupción de los términos de prescripción se produce en la fecha en que fue presentada la demanda,

Contrario censu ocurre, si al demandado se le notifica del auto admisorio de la demanda con posterioridad a dicho término, los términos de prescripción se interrumpen solamente en la fecha de notificación a la parte pasiva, y sin tener en cuenta la de presentación de la demanda.

De ser varios los demandados como el caso que nos ocupa, y existiendo entre ellos litis consorcio necesario, el auto admisorio de la demanda se debe notificar a todos los demandados dentro del año siguiente a la notificación de dicho auto al demandante, solo así se entenderá interrumpido el término de prescripción; de no ocurrir así, el efecto de interrupción del término de prescripción solo suerte efectos legales al momento en que se notificó al último de los demandados. Así las cosas, si uno de los integrantes del extremo pasivo se notifica pasado dicho año, los términos se interrumpen en la fecha de la última notificación, sin importar que los demás se hayan notificado dentro del término de ley que es de un año.

Ahora veamos; para el caso bajo examen, la parte actora radicó la demanda de Petición de Herencia el día 8 de mayo de 2017, la que fue admitida el 30 de mayo de 2017, notificado mediante anotación en el estado del 31 de mayo de

2017, vale decir que el termino para notificar al extremo pasivo que es de un año venció el 31 de mayo de 2018.

Una parte de los demandados señores Diego Alberto Piñeros Castro y Carlos Andrés Piñeros Castro se notificaron del auto admisorio de la demanda el día 06 de octubre de 2017, esto es dentro del término del año ; por su parte el demandado señor Juan Ramiro Piñeros Nivia fue notificado de la misma providencia hasta el día 11 de julio de 2018, por fuera del término fijado por el artículo 94 del C.G del P. que es de un año ; a los herederos indeterminados apenas se ordeno su emplazamiento hasta el 08 de marzo de 2019, y el curador ad litem fue designado el 3 de julio de 2019, y vino a notificarse del auto admisorio de la demanda el día 08 de julio de la misma anualidad, Siendo esta la fecha en la que se considera notificada la parte demandada del auto admisorio de la demanda, esto es mucho tiempo después , cerca de dos años luego de la fecha de notificación del citado proveído a la parte actora.

Con ello se evidencia que la parte actora con la presentación de la demanda no interrumpió el termino de prescripción de la acción invocada, porque además dejo transcurrir mas de un año luego de vencido el termino para notificar a la parte demandada; por tal razón, la excepción propuesta relacionada con la prescripción de la acción invocada debe tener prosperidad.

El Juez de primera instancia da una errada interpretación a la norma que impone el termino dentro del cual se puede accionar para invocar la Petición de Herencia contenida en el artículo 1326 del Código Civil; con el fallo proferido el Juzgador crea su propia teoría, se atreve a legislar sobre la materia y aplica su teoría al caso particular, con ello la acción de petición de herencia se puede invocar en cualquier tiempo, pese a que el artículo en mención no establece con exactitud a partir de que tiempo o cuando se empieza a contar el termino para invocar la prescripción, el operador judicial debe acudir a los diferentes métodos de interpretación de las leyes, a partir de los cuales nacieron las dos teorías conocidas, pero cosa diferente es que por no establecer este ítem, desaparezca tal disposición o que no se pueda aplicar, pues, para poder hacerlo en un evento dado debería acudirse a su inaplicación por inconstitucionalidad, explicando las razones para hacerlo, caso que aquí no ha ocurrido, y no puede serlo, porque de manera alguna aparece la inconstitucionalidad de la misma, por ello, la obligación del juzgador es acogerse a una de las dos teorías existentes, de no hacerlo debe echar mano de las reglas de interpretación de las leyes y desde su perspectiva crear una nueva teoría señalando a partir de que momento se debe contar el termino de los diez (10) años de prescripción de la acción de petición de herencia, y no abrogarse el derecho a legislar sobre la materia borrando de una pincelada la norma establecida aplicable a este caso, al considerar entonces en su fallo que dicha acción se puede incoar en cualquier momento.

Los efectos retroactivos que el señor Juez de primera instancia en la sentencia recurrida le esta dando al inciso final del artículo 766 del Código Civil y cuya derogatoria de la mencionada disposición ocurrió apenas en julio de 2012, no le es aplicable a el asunto que nos ocupa, toda vez que la aprobación del trabajo de partición por parte del juzgado Promiscúo del Circuito de la Mesa, ocurrió el día 01 de agosto del año 2007, por su parte la derogatoria de la referida norma llevo a cabo el 12 de julio de 2012, un lustro después, y al no serle aplicable dicha derogatoria, el justo título se debe mirar conforme a la disposición vigente al momento de otorgarse el mismo.

En todas las actuaciones desplegadas por la parte demandada dentro de la actuación surtida, no se observa que se haya vulnerado el principio de la buena fe por parte de la pasiva, al contrario este ha estado siempre presente durante el decurso del proceso, eso si, a cargo del extremo pasivo la que debe presumirse en todas las actuaciones de la vida de una persona; a cambio, no se puede decir lo mismo del extremo demandante, quien de sus actuaciones y manifestaciones se colige el interés indebido en perjudicar y afectar a los demandados, la falta de sinceridad, y honestidad, ausentes dentro de la actuación, prueba de ello es la declaración jurada que hizo dentro del proceso el demandante Luis Guillermo Piñeros Camargo cuando afirma que no fue enterado de la existencia del proceso de Sucesión de la señora María Cayetana Nivia, que nunca participo dentro del mismo, que no otorgo poder alguno para que lo representara en dicha actuación y que se vino a enterar de la existencia del sucesorio una vez terminado el juicio, manifestaciones que carecen de fundamento, lo que se puede demostrar con las actuaciones de su apoderado que en su nombre desplego y que fueron aportadas al proceso con la contestación de la demanda, pese a estar allí estas evidencias, el mismo señor Juez 22 de Familia privó a la parte demandada de ponerle de presente dichas actuaciones y de controvertir las afirmaciones del señor Piñeros Camargo, quien en interrogatorio absuelto por dicho deponente en diligencia llevada a cabo el 13 de julio último negó de su conocimiento y participación dentro del proceso de sucesión referido, cuando a preguntas formuladas por el suscrito en relación con este asunto en particular, el director del proceso las desestimó, aduciendo que eran improcedentes y que no debían ser respondidas por el interrogado por no estar aportadas dichas pruebas al proceso, malográndose así la oportunidad para que el mencionado demandante aclarara en esa oportunidad el por que de sus afirmaciones por demás falaces y contrarias a la realidad, luego en diligencia posterior el día 27 de julio de 2020 el mismo señor Juez admitió que revisado el expediente encontró que efectivamente estaban allí aportados dichos documentos, pero la oportunidad para retomar el interrogatorio ya había concluido, por lo que se cerceno el derecho a la demandada de recabar con el deponente sobre este asunto.

Del muy escaso, casi nulo material probatorio aportado por la parte actora al proceso, no se puede concluir o determinar la prosperidad de la pretensiones dentro del proceso la parte demandante no aporó prueba alguna documental o testimonial que determine que sus peticiones deban tener éxito, solamente el Juzgador se atuvo a simples suposiciones con teorías fundadas para emitir el fallo objeto de inconformidad, desconociendo como ya se dijo las normas sustantivas y procedimentales, también la propia jurisprudencia existente sobre la materia, barranto de tajo el ordenamiento jurídico que regula el asunto objeto de examen.

Ahora, no hay duda que las notificaciones y publicaciones del edicto por el cual se emplazó a las personas que se consideraban con derecho a intervenir en el sucesorio de María Cayetana Nivia incluidos los integrantes de la parte actora dentro de este proceso cumplieron a cabalidad lo estatuido en el Código de Procedimiento Civil artículo 589 norma aplicable en la época de ocurrencia del sucesorio, el juez también retrotrae la vigencia del Código General del Proceso que es a partir de la cual existe la obligación de notificar y citar a los demás herederos conocidos en la sucesión.

Por tal razón comedidamente solicito a la Honorable Sala atender los argumentos que sirven de sustento al recurso interpuesto, revocar íntegramente la sentencia proferida por el señor Juez 22 de Familia de Bogotá, por consiguiente declarar la prosperidad de la excepciones propuestas por la parte demandada en nombre de mi representado.

En los términos anteriores dejo presentada la sustentación del Recurso de Apelación interpuesto por el suscrito.

De los Honorables Magistrados, Atentamente,

ORLANDO CARO BELTRÁN
C.C.79.108.420 Bogotá
T.P. 162.098 C.S. de J.